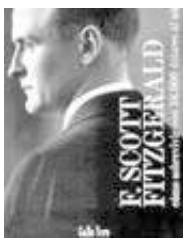
un escritor a sueldo

F. Scott Fitzgerald.



Cómo sobrevivir con 36.000 dólares al año
F. Scott Fitzgerald.
Madrid, Gallo Nero, 2011

París. Había que pagar las noches alegres en locales alcohólicos, tenía que abonar la nómina de su servicio doméstico: criados, niñera… Zelda y Scott no se privaron de nada. De ahí el chiste de los 36.000 dólares.

Es cierto –y en «Cómo sobrevivir con 36.000 dólares al año» se da cuenta de ello– que el balance contable del matrimonio Fitzgerald tenía los mismos altibajos que una montaña rusa. O sea, cuando eran ricos, eran muy ricos. Cuando, por el contrario, se ahogaban en deudas, esas deudas se agigantaban y apenas dejaban respirar. Zelda explica esta despreocupación por el dinero en una frase que le adjudica su marido: «-No nos queda dinero –repitió con calma, y echamos a andar por la avenida en una especie de trance-. Bueno, pues vámonos a ver una peli» (p.14). Zelda no siempre se mostró como una manirrota. En una ocasión le propone a su esposo empezar a ahorrar. Fitzgerald le dice: «No podemos, somos demasiado pobres para ahorrar». El lujo del ahorro.

Pero no todo en este librín es desprendimiento. **William J. Quirk** analiza los dos artículos pecuniarios de Fitzgerald en el epílogo y concluye que este «no creía que a más vendedores, más competencia (…) consideraba que cuantos más vendedores hubiese más subían ellos los precios para sobrevivir a toda costa». **Cómo sobrevivir con 36.000 dólares al año** es un manual para internarse por el camino explorado de la vida de Fitzgerald, uno de los más grandes escritores del siglo XX, uno de los responsables del dibujo final que dejó la centuria. Autor de novelas elevadas que vuelven a la actualidad como **El gran Gatsby**, de nuevo reeditada, o como **El último magnate**, vuelta a traducir.

Troya no acaba nunca

El australiano **David Malouf** novela en **Rescate** la pugna entre Aquiles y Príamo

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

Rescate
David Malouf
Libros del Asteroide
2012

La eternidad de la novela radica en su bastardía. Ningún género, desde el amanecer de la escritura, ha demostrado semejante capacidad de adaptación. La novela es omnívora, cualquier excusa la alimenta; su falta de prejuicios, su capacidad para transformar los viejos temas en savia nueva, es la mejor garantía de su pervivencia.

Uno de los veneros privilegiados de la novela es el mito, que conoce en nuestra cultura tres grandes manifestaciones: la épica homérica, la tragedia clásica y la filosofía platónica. Siglos después de haber sido alumbrados en los albores de la razón occidental, los mitos fundacionales nos interpelan con tozudez ejemplarizante. Porque cambian los tiempos, pero el fondo común de la especie, ese misterio que llamamos naturaleza humana, permanece indemne. El hombre es un animal plástico en sus accidentes, pero rígido en su sustancia.

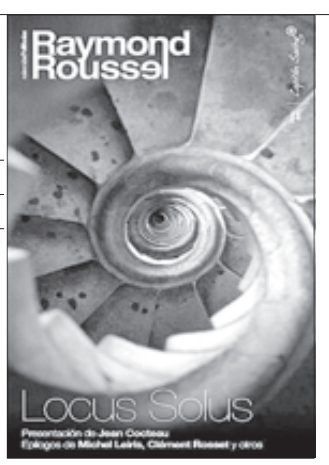
Nada de lo humano fue ajeno a la guerra de Troya. En el devenir de los griegos ante las murallas sitiadas, la piedad, el honor, la presciencia, la fatalidad, la libertad o el azar encuentran acomodo con una rotundidad no exenta de poesía. Todos, de un modo u otro, hemos sido argivos ante las murallas de Ilión; todos, de un modo u otro, hemos sido troyanos ante la embestida aquea.

De todos los héroes homéricos, ninguno tan trágico como Aquiles. La doliente mortalidad del mayor de los guerreros lo convierte en una figura indeleble en los escenarios de la violencia y la pena. Aquiles es una máquina de matar, un guerrero sin parangón, pero también es un alma arrojada al infierno de la melancolía. En su condición de hijo de una diosa y de un hombre, arrastra la más dolorosa penitencia y el más envenenado regalo. Es solar, único y envidiable, pero su fragilidad resulta por ello aún más inquietante.

> Es un libro diáfano y a la vez terrible sobre nuestra mortalidad

David Malouf novela en **Rescat**e el enfrentamiento entre Aquiles, el amigo de Patroclo, el hombre que atormentado por la ira ha llevado hasta el extremo las circunstancias de su cólera, y Príamo, rey de la ciudad sitiada, que en su vejez se acerca al monarca de Ftía ataviado como el más humilde de los súbditos. Aquiles es un padre que añora a su hijo Neoptólemo, al cual hace casi una década que no ve, y que un día vengará terriblemente al Peleida; Príamo es un padre que sólo desea recuperar el cadáver de Héctor para darle unos funerales en paz. Del diálogo entre estas dos formas de la paternidad (y, en puridad, nada tan mitológico bajo el cielo troyano como la relación entre padre e hijo), Malouf extrae una novela diáfana y a la vez terrible sobre nuestra mortalidad. Cientos de generaciones después de que Homero soñara a su elenco de héroes en una ciudad de Asia, un escritor australiano nos recuerda a todos los hombres el esplendor y la condena de engendrar hijos mortales. Audaz, siempre viva, la novela resucita el espíritu del mito y se hace carne leve pero indestructible. Troya, una vez más, sucede aquí, sucede ahora, sucede siempre.

Locus Solus
Raymond Roussel
Presentación de Jean Cocteau
Epílogos de Michel Leiris, Clément Rosset y otros
Capitán Swing, 460 páginas. 19 euros



Roussel en compañía de las mejores plumas

La fiebre de autonomía frente a la realidad que, de modo tan fructífero, asaltó a las artes en los primeros años del siglo XX encuentra un magnífico ejemplo en los textos del francés **Raymond Roussel** (1877-1933). Mal acogido por la crítica en su momento, Roussel ejerció, sin embargo, una rica influencia en surrealistas de antes y después de 1939, así como en el «nouveau roman» y, menos conocida, en la escuela poética de Nueva York, en la que se inscribe **John Ashbery**.

Locus Solus (1914) es, junto a **Impresiones de África** (1910), lo más granado de la obra de Roussel. Un paseo deslumbrante, y cada vez más hilarante, por el jardín de un científico genial cuya inteligencia rivaliza con su imaginación. La apabullante edición de **Capitán Swing** se enriquece con textos de **Cocteau**, **Leiris**, **Éluard**, **Breton**, **Butor**, **Ashbery**, **Foucault**, **Deleuze**, **Blanchot**...

¡Despidan a esos desgraciados!
Jack Green
Prólogo de José Luis Amores
Traducción de Rubén Martín Giráldez
Alpha Decay, 208 páginas. 15 euros

Las chapuzas de la crítica, al desnudo y a carcajadas

Hay que estar muy disgustado y tener tiempo y paciencia para hacer un trabajo como el que el norteamericano **Jack Green** completó en 1962 en tres números de **newspaper**, así con minúscula, el fanzine que por entonces editaba. Pero valió la pena.

Green (1928) acogió con entusiasmo la publicación en 1955 de **Los reconocimientos**, la primera novela de **William Gaddis**, a la que la crítica despachó en general con cajas destempladas.

El enfado de Green se hizo mayúsculo al ir comprobando que, uno tras otro, los críticos liquidaban las más de mil páginas de **Los reconocimientos** con argumentos de rechazo que iban pasando de pluma en pluma sin base alguna. La clasificación de las trampas en las que incurrieron los críticos permite al autor ir componiendo hilarantes capítulos que para muchos lectores serán, a su vez, como los de una novela.